

Palabras a Dios en la tarde

por LUIS MARTÍNEZ

Gracias te doy, Señor,
por este tibio amor que me estremece
con un dulce temblor de paloma mojada.
Gracias por sus pupilas de miel clara,
gracias por sus miradas.
Me hablan sus ojos un lenguaje puro
que me deslumbra y me enajena el alma.
Y gracias mil, Señor, gracias, Dios mío,
por sus labios callados.
Gracias por sus dos manos de oro y seda,
por sus caricias tibias,
por sus dedos febriles y sedosos
llenos de lumbre y rosas asustadas.

Gracias porque su alma es temblorosa
como una estrella cálida.
Su corazón es como una paloma
que tiritita de ensueños y de ansias.
Gracias, Señor, porque me la pusiste
en mi vía cotidiana.
Este amor ha endulzado mis redaños

Palabras a D.
y ha derramado mieles en mi cara.
¡Ay, yo no sé, Señor, cómo decirte
mis gracias desbordadas!
¡Cómo agradezco este milagro tuyo
de acercarla a mi boca y a mi alma!
¡Gracias, Señor, por este amor callado
que me llena de lumbres y de ansias!

Ponce, Puerto Rico

FOR LUIS MARTINEZ

Gracias te doy, Señor,
por este libro santo que me enseñaste
con un dulce lenguaje de forma y de vida
Gracias por sus páginas de miel y de
gracias por sus palabras
Me hablan sus ojos tan sencillos y
que me enseñan y me enseñan el alma
Y gracias mil, Señor, gracias, Dios mío
por sus labios callados.
Gracias por sus dos manos de oro y de
por sus caricias tibias,
por sus dedos sencillos y sencillos
lambos de tiempo y cosas de
Gracias porque su alma es transparente
como las estrellas callidas.
Su corazón es como un paloma
que vuela de ensueños y de ansias.
Gracias, Señor, porque me ha enseñado
en mi vida cotidiana.
Porque me ha enseñado sus palabras